

ISSN 1852-8783

SOCIEDADES de PAISAJES ÁRIDOS y SEMI-ÁRIDOS

*Revista Científica del Laboratorio de Arqueología
y Etnohistoria de la Facultad de Ciencias Humanas*

Año III / Volumen V / Diciembre de 2011



Universidad Nacional de Río Cuarto
Río Cuarto. Córdoba. Argentina

ISSN 1852-8783

REVISTA SOCIEDADES DE PAISAJES ÁRIDOS Y SEMIÁRIDOS

Año III / Volumen V / Diciembre de 2011

Directoras

Ana María Rocchietti / Marcela Alicia Tamagnini

Comité Editor

Secretario: Juan Manuel Chavero

Alicia Lodeserto, Ernesto Olmedo, Graciana Pérez Zavala, Flavio Ribero

Consejo de Redacción

Yanina Aguilar, Yoli Martini, Martha Villa, Laura Gili, Martha Tigier

Colaboradores

Paula Altamirano, José Luís Torres, Daniela Castro Cantoro, Gustavo Torres, Mariano Yedro,

Arabela Ponzio, Germán Sabena, Mauricio Saibene

Comité Científico

Antonio Austral (Universidad Nacional de La Plata), Rafael Curtoni (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), Alejandro García (Universidad Nacional de San Juan), Emilio Eugenio (Universidad de Buenos Aires), Rolf Foerster (Universidad de Chile), Facundo Gómez Romero (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - CONICET), Arno Álvarez Kern (Universidad Federal de Porto Alegre, Brasil), César Gálvez Mora (Instituto Nacional de Cultura, Departamento de La Libertad, Perú), Carlos Pérez Zavala (Fundación Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano, Río Cuarto), Víctor Pimimchumo (Instituto Nacional de Cultura-Dirección Regional de Cultura, La Libertad, Perú), Racso Fernández (Investigador Auxiliar Instituto Cubano de Antropología, Grupo Cubano de Investigaciones de Arte Rupestre), Ludgarda Reyes (Universidad Privada Franz Tamayo, Perú), Tom Dillehay (Department of Anthropology, Vanderbilt University).

Evaluaron este volumen

Susana Aguirre (Universidad de La Plata), Nelson Ciminelli (Universidad Nacional de Río Cuarto), María del Carmen Espinoza Córdova (Museo Gruning, Lambayeque, Perú), Gladys Morales (Universidad Nacional de Río Cuarto), Irene Scaletzki (Universidad de Palermo), Ana María Fernández (Universidad Nacional de Rosario), Fernando Oliva (Universidad Nacional de Rosario), Jorge Pinto Rodríguez (Universidad de la Frontera-Temuco-Chile), Ricardo Salas Astrain (Universidad Católica de Temuco-Chile), Alicia Tapia (Universidad de Buenos Aires), Héctor Vázquez (Universidad Nacional de Rosario).

Diseño de Tapa:

Juan Chavero

Diagramación Interior:

Germán Sabena

Curaduría:

María Cecilia Stroppa (Universidad Nacional de Rosario - CIUR)

Supervisión Gráfica del volumen:

Cecilia Grazini

Propietario Responsable:

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina

Tel.: 54 (0358) 467 6332 / Fax.: 54 (0358) 468 0280 / E-mail: editorial@rec.unrc.edu.ar

Web: <http://www.unrc.edu.ar>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO / FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria

Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina el.: 54 (0358) 467 6297 / Fax.: 54 (0358) 468 0280

Contacto: revista.laboratoriounrc@gmail.com

Decreto-Ley 6422/57 de Publicaciones Periódicas.

ÍNDICE GENERAL

NOTA A LECTORES	17
EDITORIAL	13

SOCIEDADES DE FRONTERA: LAS DEL PRESENTE

LA DIABLADA, UN PATRIMONIO EN DISPUTA COMO REFORZADOR DE LA FRONTERA PERUANO-BOLIVIANA	17
Jorge Alberto Kulemeyer	

LAS DIVERSIDADES CONVERTIDAS EN DESIGUALDADES. FRONTERAS SIMBÓLICAS DE «FRICCIÓN SOCIAL»	37
Ana Esther Koldorf	

IQUITOS DE LA EXPLOTACIÓN CAUCHERA A LA MARGINALIDAD URBANA. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL MERCADO DE BELÉN	51
María Laura Gili	

LAS NUEVAS FRONTERAS Y LA POLÍTICA INTERCULTURAL	63
Ana Rocchietti	

LA COMPETENCIA COMUNICATIVA INTERCULTURAL EN CONTEXTOS MONO-CULTURALES. ESTUDIO EXPLORATORIO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO	85
Jutta H. Wester, Alba C. Loyo y M. Virginia González	

LAS NUEVAS FRONTERAS DE LA MODERNIDAD: EL PROYECTO URBANO MODERNIZADOR DE LA MUNICIPALIDAD DE RÍO CUARTO COMO DISFRAZ DE LA EXCLUSIÓN	103
Guadalupe Lucía Fantín y Eliana Belén Saravesí	

LOS ALEMANES DEL VOLGA EN LA ALDEA SANTA MARÍA DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA. LA CONSERVACIÓN DE SU IDENTIDAD ...	121
Daniela Rivarola	

LA ESTIGMATIZACIÓN DE LA MUJER EN UNA ÉPOCA DE LA HISTORIA DE CIUDAD JUÁREZ. 1920-1930	135
Rutilio García Pereyra	

EL CRITERIO DE SOSTENIBILIDAD EN RELACIÓN A LA TURISTIFICACIÓN DEL TERRITORIO BAJO LA PROPUESTA DE UNA TEORÍA DEL DESARROLLO ENDÓGENO	151
Yanina Aguilar y Arabela Ponzio	

SOCIEDADES DE FRONTERA: LAS DEL PASADO

LA FRONTERA SUDORIENTAL DEL TAWANTINSUYU	163
Alejandro García	
ENTRE LA FE Y LA RELIGIOSIDAD. EL MODELO DE FRANCIA EN EL SIGLO XVI	177
Martha Noemí Grodsinsky y Silvia Morales	
CONTROL SOCIAL Y POLÍTICAS DE FRONTERA EN LA GOBERNACIÓN INTENDENCIA DE CÓRDOBA	187
Ana Inés Punta	
FRONTERAS COLONIALES Y PERIFERIAS IMPERIALES	203
Margarita Gascón	
EL TRIÁNGULO COMERCIAL ENTRE LOS RANQUELES, LOS MALONES Y LA RUTA A CHILE	333
Daniela Castro Cantoro y Gustavo Torres	
UNA ESTANCIA TARDOCOLONIAL EN EL CONFÍN DE LA FRONTERA SUR DE CÓRDOBA	213
Flavio Ribero	
SIN LÍMITES Y SIN TREGUA. UNA REDEFINICIÓN DE LA «GUERRA A MUERTE» EN LAS FRONTERAS DE AMÉRICA SUR	229
Carla Gabriela Manara	
RELACIONES POLÍTICAS ENTRE RANQUELES Y SALINEROS (1850-1880)	271
Graciana Pérez Zavala	
MILITARES Y MILICIANOS. ALGUNAS NOTAS SOBRE LOS CUERPOS ARMADOS EN LA FRONTERA SUR DE CÓRDOBA. UN ANÁLISIS COMPARATIVO DEL SIGLO XVIII Y XIX	293
Marcela Tamagnini y Ernesto Olmedo	
RELACIONES INTERÉTNICAS Y EVOLUCIÓN ESPACIO-TEMPORAL DE LA FRONTERA SUR DE SANTA FE (1750-1879)	313
Norberto Mollo	

EL TRIÁNGULO COMERCIAL ENTRE LOS RANQUELES, LOS MALONES Y LA RUTA A CHILE

*Daniela Castro Cantoro y Gustavo Torres**

Resumen

Se considera que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en la zona de frontera del sur de Córdoba, se producen relaciones comerciales caracterizadas por las particularidades de una región difícil de definir y en un momento en que el Estado estaba inmerso en su proceso de conformación, lo que implicaba un alto grado de dinamismo y movilidad de la frontera. La región a tratar, abarca desde la Raya de Calfucura al sur hasta la frontera militar al norte y desde la cordillera al oeste hasta las actuales provincias de Buenos Aires y Santa Fe. Las variables que se toman para analizar y delimitar este triángulo económico son: los Ranqueles, el comercio de ganado en Chile y los malones en la Frontera Sur. Con el ganado maloqueado en la frontera se realizaban caravanas que arreaban el ganado por los pasos fronterizos con destino a Chile, en donde se encontraban con mejores condiciones comerciales. También era común que caravanas chilenas cruzaran la Cordillera de los Andes con productos que les permitían iniciar intercambios en la zona de la línea que va del Río Cuarto al Río Quinto en la provincia de Córdoba. Estos intercambios sostenidos en el tiempo, se transformaron en una empresa comercial no reglamentada aunque no desconocida por las autoridades fronterizas. Toda una red de conexiones hacían posibles estas actividades comerciales.

Palabras clave: Frontera - Córdoba - Relaciones comerciales - intercambios - Río Cuarto.

* Departamento de Historia – Facultad de Ciencias Humanas – Universidad Nacional de Río Cuarto. E mail: dani.castro7@gmail.com - gustavotorres_7@hotmail.com

Abstract

It is considered that in the zone of border, to the south of Córdoba, from the second half of the 19th century, there take place commercial relations that are going to be characterized by the particularities of a region difficult to define and in a moment in which the State was immersed in his process of conformation, which was implying a high degree of dynamism and mobility of the border. The region to treating, includes from Cafúlcura's Stripe in the southern part up to the military border in the northern part, and from the mountain chain in the western part up to the current provinces of Buenos Aires and Santa Fe. The variables that take to analyze and to try to delimit this one economic triangle are: The Ranqueles, the trade of cattle in Chile, and the unexpected attacks in the south border. From the cattle maloqueado in the border, there were realized caravans in which the cattle was driven by the frontier steps by destination to Chile, where they were meeting better commercial conditions. Also, it was common that Chilean caravans were crossing the Mountain chain of the Andes, with products that were allowing them to initiate exchanges in the zone of the line that goes from the Río Cuarto to the Río Quinto in the province of Córdoba. This exchanges supported in the time, transformed in a commercial not regulated empresa, but not known by the frontier authorities. In turn it was involving the whole network of connections that were making these commercial activities possible.

Key words: Border - Córdoba - Commercial Relations - exchanges - Río Cuarto.

Introducción

A lo largo del siglo XIX las tribus ranquelinas comerciaban bienes en la frontera y accedían a otros por medio del malón. A estas dos formas de obtención se le sumaban los suministros que el Estado argentino les otorgaba en calidad de raciones. Se considera que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en la zona de frontera al sur de Córdoba, se producen relaciones comerciales caracterizadas por las particularidades de una región dificultosa de definir, en un momento en que el Estado se estaba conformando, lo que implicaba un alto grado de movilidad en la frontera.

La región a tratar corresponde a la de los Ranqueles, que abarca desde el límite de las tolderías de Calfucurá al sur-este de la actual provincia de Buenos

Aires. Hacia el norte colindaba con la frontera militar comprendida por las provincias de Córdoba y San Luís, y hacia el oeste, hasta el río Salado.

Con el ganado maloqueado en la frontera se realizaban caravanas en las que se arreaba el ganado por los pasos fronterizos con destino a Chile, donde se encontraban con mejores condiciones comerciales. También, era común que caravanas chilenas cruzaran la cordillera con productos que les permitían iniciar intercambios en la zona de la línea que va del Río Cuarto al Río Quinto en la provincia de Córdoba.

Este trabajo se estructura en torno a tres ejes: la sociedad ranquel, el comercio de ganado en Chile y los malones en la Frontera Sur. Se sostiene que la categoría triángulo económico permite articular estos tres aspectos de las relaciones interétnicas. Se trata de un trabajo preliminar sustentado en fuentes editadas, como lo son los libros «Una excursión a los indios ranqueles» del Cnel. Lucio Mansilla y «La Conquista del Desierto. Memoria militar y descriptiva de la tercera división expedicionaria», del Cnel. Eduardo Racedo. A su vez, se consultaron documentos publicados en diferentes soportes: en el Diario La Calle de Río Cuarto del año 1955 en donde Juan Carlos Rodríguez expone documentación en artículos titulados «Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto»; en el trabajo «Cartas de frontera. Los documentos del conflicto interétnico» de Marcela Tamagnini (1995), y por último, en el libro «Malones y comercio de ganado con Chile» de Rojas Lagarde (2004).

Breve conceptualización de frontera

En el siglo XIX, la Frontera Sur fue escenario de una compleja trama de relaciones entre quienes habitaban o se movilizaban por ella. Ella aparece plasmada en un espacio geográfico concreto en algunos casos, y ambiguo en otros. Si la consideramos como una construcción social, podemos observar que allí se desplegó una dinámica del poder en la que los sujetos sociales no solo convivían, sino que también rivalizaban generándose núcleos de contacto y conflicto.

Una buena aproximación a la definición de frontera requiere no «considerar a la frontera como un límite geográfico que separa dos sociedades, por el contrario, existe un amplio consenso en considerarla como un espacio de interrelaciones entre las poblaciones que, a uno y otro lado del límite oficial, mantienen distinto tipo de vínculos» (Ratto 2004:112).

Otros autores, como Tamagnini (2004) la definieron como un campo de relaciones entre fuerzas antagónicas, con consecuencias en lo político, lo económico y lo social. En este campo de relaciones antagónicas van a confluír diferen-

tes fuerzas sociales: indios, militares, misioneros, estancieros, presos, refugiados políticos y montoneras.

Según Oszlack (1997), en 1879 se concretó la ocupación definitiva de la tierra. La lucha por la ocupación del espacio estuvo signada por avances y retrocesos, estando a su vez inmersa en un contexto de contacto y conflicto. Durante muchos años, la estrategia militar fue de contención y defensa frente al indio, sumándose la firma de tratados y alianzas coyunturales entre indios y blancos. La acción de consolidar límites exteriores e invisibilizar fronteras interiores tuvo la función de demarcar, de manera de controlar y efectuar un uso posterior de la tierra que iba a ser puesta al servicio de un modelo económico por parte del Estado en construcción.

Los Ranqueles

Los ranqueles o «gente del carrizal» vivían en una extensa región central del país a la que llamaban Mamuelmapu o Mamül Mapü que en su lengua significa «país del árbol» o «país del monte». Esta tierra abarcaba buena parte de la actual provincia de La Pampa y extremo sur de Córdoba y San Luís (Mayol LaFerrere 1986).

Los ranqueles fueron protagonistas de situaciones de contactos y conflictos en tanto articularon las relaciones interétnicas de la región. Un ejemplo de esto fueron la política de agasajos, los tratados y los malones que intensificaron y dinamizaron los vínculos entre autoridades, civiles e indios.

A lo largo de su historia, los Ranqueles tuvieron grandes y recordados líderes como lo fueron Carripilún, Yanquetruz, Pichún, Painé, Calban, Mariano Rosas, Epumer. Esto líderes o caciques se relacionaron de diferentes maneras con el Estado, incluyendo sucesivas negociaciones y tratados de paz de corta duración que siempre terminaron quebrados por el incumplimiento de alguna de las partes.

Recordemos que a mediados de la década de 1850 mientras el Estado de Buenos Aires debió hacer frente a las permanentes invasiones indígenas, la Confederación Argentina alcanzó rápidamente una relativa paz con los ranqueles, fortaleciendo los vínculos mediante tratados (Tamagnini et al 2004:113). Esta situación dio un giro después de 1862 cuando los ataques ocurrieron en toda la línea de frontera, siendo muy frecuentes en la línea fronteriza del sur cordobés.

Siguiendo a Tamagnini, Olmedo y Pérez Zavala (2004), una vez sucedida la batalla de Pavón se produjo una alteración en las relaciones con los indios de la región pampeana. A partir de ese momento las invasiones ranqueles en busca de ganado se intensificaron en toda la línea militar. El Estado argentino debió mover

su línea de frontera del río Quinto al río Cuarto en una acción de repliegue. Para Tamagnini (2004), esta situación hizo que durante buena parte de la década de 1860 la guerra de frontera siguiera siendo defensiva, ya que los ranqueles y los indios de Calfucurá invadían constantemente la línea de frontera, además la zona del río Quinto que nuevamente quedó en poder de los ranqueles.

En 1869, comenzó el avance de la frontera hacia el sur, con la estrategia de refundar los fuertes tomados por los indios y ocupar los pasos y aguadas, con el objeto de quitarle los recursos de los que se valían los indígenas en sus invasiones.

Tomando la posición de Pérez Zavala (2004) la acción de resistencia de los ranqueles se materializó en los malones, que atentaban contra la posesión efectiva de la región del río Quinto. Esta situación cambió cuando las fuerzas nacionales lograron adelantar la frontera militar, desplazando su línea en forma conjunta desde Buenos Aires hasta Mendoza.

El comercio

La actividad comercial supraregional incluía el arreo de ganado a Chile por rutas que conectaban el circuito ganadero, pero también había centros de intercambio como Choele Choel y Carmen de Patagones. Se cree que este circuito quedó conformado a mediados del siglo XVIII.

Sostenemos desde nuestra perspectiva que los Ranqueles habrían desarrollado un activo comercio con los indios de Chile, intercambiando los bienes obtenidos en los asaltos a tropas, arreos, galeras, estancias y puestos rurales de la frontera por otros tipos de productos de origen cristiano que los indios chilenos les ofrecían.

La presencia de chilenos en las tolderías ranqueles era un hecho común. Un ejemplo de esto es el diario de Martín Rivadavia, quien expresa «*Hay muchos cristianos aquí y en todas las tolderías, en las de Baigorrita hay muchos chilenos que le vienen a comprar especialmente vacas y hacer otros negocios*» (Barriónuevo Imposti 1988:166).

Siguiendo esta línea de análisis, Jiménez (2002) argumenta que en las primeras décadas del siglo XIX los ranqueles eran parte integrante de un circuito de comercio de ganado que comprendía desde la zona sur oeste de la actual provincia de Buenos Aires hasta Chile. La estratégica posición geográfica de las tribus ranquelinas hacía que pudieran controlar el tránsito de ganado por medio de su venta a los indígenas cordilleranos y chilenos, quienes a su vez, les suministraban tejidos.

La repetición de esta práctica a través de los años hizo que se convirtiera en una empresa comercial lucrativa y regular en donde los indios podían obtener

productos manufacturados por los blancos (bebidas alcohólicas, adornos, cuchillos y ollas).

El dinero en «tierra adentro» no era un elemento extraordinario, si bien cabe aclarar su mayor importancia como metal que como dinero. Según las fuentes, éste era obtenido por diferentes vías, entre las que se encuentra el aporte metálico hecho por el Estado a los caciques en calidad de sueldos, tal como se observa en los siguientes documentos:

«El gobierno nacional pagará mentalmente a los caciques Manuel Baigorria 150 \$ bolivianos, un trompa de ordenes 7 pesos Bolivianos, a un lengua-raz del mismo cacique 15 Bolivianos» (En Tamagnini 2002:202).

«El gobierno nacional pagará mentalmente, a los caciques Yanquetruz Cayupan y Ramon 50 bolivianos a cada uno y 15 a los lenguaraces de cada uno de estos caciques» (En Tamagnini 2002:202).

Las tribus ranquelinas eran consumidoras de una gran variedad de productos obtenidos en la frontera, pero también esos productos eran ingresados por caravanas de chilenos que llegaban a las tolderías, como lo atestigua Mansilla al observar que las indias *«se habían pintado las mejillas y el labio inferior, con carmín que les llevan los chilenos, vendiéndoselo a precio de oro»* (Mansilla 1969:88).

Uno de los lugares en donde se llevaban a cabo intercambios comerciales aparece documentado por Racedo:

«Primero se ve el paraje conocido por la designación del Rincón de Baigorrita formado por una espesa selva: en seguida se presenta a la vista del medano y laguna de Mtteuqueu, donde los indios saben ir a surtir de sal, que dicen que es excelente. Este punto, además es muy importante entre los indios, porque era allí el punto donde los chilenos venían a negociar con los salvajes, las haciendas que robaban en sus invasiones» (Racedo 1965:107-108).

Otra forma de relaciones comerciales era el cobro de «peajes» o el uso de los recursos naturales. De ello también da cuenta el Coronel Racedo: *«Gaico, impedía el transito a los que mantenían relaciones comerciales con los ranqueles, exigiéndoles indemnización por el pasto y agua que sus cabalgaduras consumían»* (Racedo 1965:131).

Otro medio de obtener metálico y/o bienes, era el comercio de cautivas/os, quienes eran obtenidos en los malones, como lo muestra un pasaje de una carta de Manuel Baigorria dirigida a Fray Donati «*como se que Ud. compra cautivas, la presente es para ofrecerle una venta, cuyo valor es de doscientos pesos plata, dinero que utilizare para comprar lleguas, para mantenerme por que estoy muy pobre.*»¹.

Las cautivas no solo era importantes para la economía indígena, permitían establecer y sustentar intercambios dentro de la estructura de la tribu, así como con otras tribus.

Barrionuevo Imposti (1988) expone la línea de pensamiento de Mansilla y Roca, quienes creían que había que cortar el comercio con los indios chilenos y con los chilenos mismos, el cual llevaban a cabo las caravanas. Este comercio es el que influía en la repetición de malones.

El Malón

Se puede decir que, a mediados del siglo XIX, la economía ranquel articula actividades complementarias, «*en la sociedad ranquelina la posesión de caballos y vacas otorgaba prestigio a sus dueños. Los equinos brindaban la posibilidad de obtener alimento en forma directa (carne de yegua) e indirecta («boleadas» y malones que proporcionaban a su vez ganado vacuno y cautivos)*» (Pérez Zavala y Tamagnini, 2010).

Una constante de los malones era el robo de ganado, pero éste también simbolizaba el descontento de los indios por la pérdida de tierras en manos de los blancos, además de la oportunidad de obtener de cautivos.

En la conformación de malón «*los caciques, por lo general, trataban de aumentar los efectivos propios sumando a estos ataques hombres de otras tribus, muchas veces ubicadas a gran distancia. De tal modo, era común que indios cordilleranos y chilenos concurrieran a los grandes malones en las pampas*» (Rojas Lagarde 2004:25).

Mandrini y Ortelli (2006) sostienen que a inicios del siglo XIX las unidades indígenas de Pampa y Norpatagonia integraban un circuito ganadero que se articulaba con los circuitos chilenos y argentinos y, a través de éstos, a los mercados mundiales.

Claudia Gotta (1993) argumenta que existía un ciclo del ganado que cobra mayor importancia desde principios del siglo XIX; esto se encuentra relacionado con el incremento del número de malones en respuesta a una mayor demanda del mercado chileno y a la ofensiva creada por el avance de la frontera.

La frontera sur de Córdoba tiene en su historia numerosas incursiones de los indios a mediados del siglo XIX que documentan el robo de ganado llevado a cabo por los indios hacia tierra adentro en sus arrees. Veamos algunos ejemplos. El 29 de octubre 1865 el

«Cnel Manuel Baigorria comunica al inspector general de armas de la Republica que [...] uno indios ladrones del cacique Mariano Rosas, han robado la caballada de Estado Mayor [...] El 5 de noviembre han invadido los indios de Mariano y Baigorria, con un hermano de este llamado Callamanta y un tal Cnel Fernandez [...] 10 de noviembre otra invasión en el sector del fuerte la Tunas que penetro hasta Ballestero»²

El 6 de enero de 1866, *«se da cuenta de una invasión de indios en los limites de San Luis y Córdoba, en dirección a Achiras. Y que los vecinos de esta Villa los combatieron, matándole algunos indios y quitándoles las haciendas: con perdida de seis de sus miembros y otros heridos»³.*

«22 de noviembre Manuel Puebla es referente de la horrorosa invasión que han perpetrado los bárbaros del sud, el día 22 [...] las fuerzas reunidas no era suficiente para contrarrestar con los indios a campo abierto»⁴.

«Al mayor Placido Laconcha, noviembre 23 de 1866, [...] ayer salio el cap Egidio Sosa, [...] por donde se anunció regresaban los indios que habían invadido Río Cuarto, [...] se avistaron unos indios que arriaban bastante hacienda y en su mayor parte vacuna, de la que abandonaron como 700 cabezas»⁵.

«Llevándose un gran numero de cautivos [...] sin contar la muchísima hacienda vacuna y yeguariza, que toda la invasión en masa ha arriado, y que se cuenta en mas de ocho mil»⁶

«El día 27 de marzo (1867) tuvo lugar una invasión en numero de 700 indios que se extendió hacia los puntos denominados Tambito y Dos Arboles logrando recuperar [...] la guardia nacional logro recuperar la hacienda robada. El 28 de mayo, tuvo lugar otra invasión en numero de 400 indios que se extendió hasta los campos de Chucul [...] lograron arrear un poco de hacienda y arrebataron la caballada de la guarnición.»⁷

«13 de junio de 1867, desde la guarnición de Reducción se comunica que una invasión penetra por los Algarrobos y Las terneras el día 11 [...] Han

entrado en los lugares de más hacienda que existen en el departamento.»⁸

«El 18 de junio de 1867, una invasión de indios llegó al norte de [...] la estancia buena esperanza [...] se cree que será de gran número por la mucha hacienda traída del norte y que acaba de arrebatar del punto de donde recibo el parte»⁹.

Como lo confirman los documentos consultados, a partir de la segunda mitad del siglo XIX el sector de la Frontera Sur de Córdoba fue víctima de numerosos malones, en los cuales el robo de grandes cantidades de hacienda a las estancias, en su gran mayoría vacuna, fue una constante.

La hacienda maloneada en la frontera era conducida «tierra adentro» por las denominadas «rastrilladas», especies de surcos en la tierra que cumplía la función de caminos una vez que se traspasaba la línea de frontera militar hacia el sur.

Rutas del comercio

El comercio permitió una articulación entre la Frontera Sur, las tolderías ranqueles y la Araucanía. Esta práctica comercial se materializó a través de las rastrilladas que permitieron la interconexión entre las distintas regiones.

Lucio V. Mansilla describe las rastrilladas:

«como los surcos paralelos y tortuosos que con sus constantes idas y venidas han dejado los indios en los campos. Estos surcos, parecidos a la huella que hace una carreta la primera vez que cruza por un terreno virgen, suelen ser profundos y constituyen un verdadero camino ancho y sólido. En plena pampa no hay más caminos. Apartarse de ellos un palmo, salirse de la senda, es muchas veces un peligro real, porque no es difícil que ahí mismo, al lado de las rastrilladas, haya un guadal en el que se entierran caballo y jinete enteros» (Mansilla 1969: 56).

Estos caminos que atravesaban el territorio, servían para la movilidad de personas y animales, algunos eran más importantes como la llamada «rastrillada de los chilenos». Como su nombre indica, este camino unía, una vez cruzado el río Colorado, a través de Neuquén, los pasos andinos chilenos con la provincia de Buenos Aires. Otra vía nacía en Buenos Aires, pasaba por Trenque Lauquen entrando al desierto por Loncomaun (Lonquimay actual), Anguil, y la zona de

lagunas de Loncoché a Malal; entrecruzándose con el camino que pasaba por Poitahué y Leuvucó.

El camino que pasaba por Leuvucó, corría de norte a sur y venía desde Villa Mercedes (San Luis), pasaba por Aillacó, grupo de pequeñas lagunas. Esta rastrillada se la conocía como de «Las Pulgas» y fue recorrida, por Lucio V. Mansilla, Roca, Racedo. Con esta ruta convergían otras más, como la que venía desde La Carlota (Córdoba), llamada de «Las Víboras».

El camino de «Las Pulgas» al llegar a Poitahué, se bifurca, continuando una senda hacia el sur por Nahuel Mapú, y otras, hacia el oeste a Paso Meucó, para dirigirse, por el Paso Vutranillahué (Paso de los Algarrobos) hacia la cordillera.

Creemos que las rastrilladas sirvieron como vía de penetración y de comunicación, tanto internamente como con las zonas limítrofes, cercanas dentro de nuestro país y fuera de él. El ejército en su avance al desierto se valió de ellas porque resultaba imposible apartarse de las sendas principales, que tenían más de cien metros de ancho y huellas muy profundas.

Eduardo Racedo utilizó las rastrilladas en su campaña, *«averiguando entre los indios amigos que tenía, me informe de que esos caminos que habíamos seguido eran formados por los arreos, que esas rinconadas tan seguras, eran a las que los indios chilenos les llamaban Los Potreros»* (Racedo 1965:251).

Para el cruce de los Andes *«los indios fraccionaban sus arreos para que llevando pequeñas cantidades por vez las aguadas visitadas fueran suficientes para las necesidades de esos pocos animales»* (Rojas Lagarde 2004:190).

Los pasos utilizados para cruzar la cordillera, ya sea con ganado o en caravanas, según Rojas Lagarde fueron

«el paso de Pichachén o de Antuco que utilizó de la Cruz conducido por los indios era evidentemente una de las mejores opciones pues enfrentaba el camino seguido desde las pampas por el curso alto del Colorado que hemos estudiado antes y daba acceso en Chile, después de pasar por la laguna del Laja, al río Biobío» (Rojas Lagarde, 2004:200).

El uso de los pasos fronterizos está sujeto a al devenir histórico del proceso de construcción del Estado, debido a que los sucesivos avances y retrocesos en la línea de frontera militar hicieron que los pasos utilizados fueran cambiando. El desplazamiento de la frontera ejercía presión sobre los colectivos indígenas, empujándolos hacia el sur, originando un cambio en sus relaciones intertribales.

El trazado estratégico de las rastrilladas en la unión de puntos geográficos aseguraba a quien las utilizara el aprovisionamiento de aguadas y pasturas. Esto hacía que los vínculos comerciales fueran fluidos, permitiendo a la vez apreciar el rol de los ranqueles en los mismos.

A manera de conclusión

La frontera tuvo su razón de ser mientras los diferentes grupos tuvieron la necesidad de delimitar un espacio. Esta generación de un límite incluye lo geográfico, lo social y lo simbólico. La construcción social de una frontera generó puntos de contacto y conflicto.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la frontera situada al sur de Córdoba fue escenario, no exclusivo, de un triángulo de relaciones comerciales que incluye a los Ranqueles, el comercio de ganado en Chile y los malones en la frontera.

Las tribus ranquelinas tuvieron una doble relación con las poblaciones de la línea fronteriza, por un lado, comerciaron bienes y por el otro incursionaron por medio de malones.

A través de las fuentes, vemos a los Ranqueles involucrados en activas relaciones comerciales con los indios de Chile; en estas interacciones comerciales se intercambiaban bienes obtenidos en los malones por productos de origen «cristiano» que los indios chilenos traían.

Otras formas de obtener bienes por parte de los ranqueles eran las raciones y los sueldos que les otorgaba el Estado, la venta de cautivos y el cobro de peajes. El dinero en las tolderías no era desconocido, pero en ese contexto tenía más valor como metal que como dinero.

El dinero «tierra adentro» no era un elemento extraordinario, las monedas de plata eran más importantes como metal que como dinero. El mismo era obtenido por diferentes vías como lo sustentan las fuentes, siendo una de ellas el Estado que les aportaba metálico a los caciques en calidad de sueldos.

El ganado fue un pilar papel fundamental en la economía ranquel. Este era un bien que articulaba la circulación y comercialización en los mercados chilenos con la frontera sur argentina. Esta práctica fue el sostén de la estructura social y política de los colectivos indígenas.

Desde mediados del siglo XIX la línea fronteriza sur fue constantemente maloneada por indios, hecho que documentan las fuentes, y en donde se plasma el robo de grandes cantidades de hacienda, la cual era arreada hacia «tierra adentro».

Esta articulación comercial supraregional que se plantea, se canaliza por medio de las «rastrilladas». Estas eran vías de comunicación que conectaban el territorio; se cree que la «rastrillada de los chilenos», que unía los pasos cordilleranos con la provincia de Buenos Aires, era la utilizada para conducir el ganado de la pampa hacia Chile.

Los arreos de ganado que se efectuaban por caminos y senderos no oficiales se encontraban fuera del control de los Estados. Estas relaciones fronterizas sostienen una red de relaciones económicas en directa relación con lazos culturales y rituales, y de contactos familiares entre comunidades indígenas

La materialidad de este triángulo comercial se genera a partir del ganado maloqueado en la frontera, el cual era fraccionado para la optimización de recursos naturales en el viaje y arreo en caravanas por los pasos cordilleranos hacia Chile.

Estos territorios fronterizos se caracterizaban a mediados del siglo XIX por tener, en algunos casos una inexistente y en otros, débil presencia del Estado; estas articulaciones y conexiones territoriales posiblemente fueron cambiando a medida que el Estado Nacional iba avanzando y retrocediendo su línea de frontera sur del territorio. Esto hacía que se fueran controlando pasos fronterizos que quedaban dentro del control del Estado y posiblemente se fueran abriendo otros alternativos.

Las actividades de intercambio se consideraban contrabando, de modo que para las travesías con arreos se volvía fundamental el conocimiento de la geografía y de la articulación entre los asentamientos indígenas cercanos a la frontera de ambos lados de la cordillera con el fin de establecer redes sociales que faciliten los trueques.

Notas

- ¹ AHCSE, Doc. N° 882, año 1878, Rte General Manuel Baigorria a FR, Marcos Donati. En Tamagnini 1995:203.
- ² AHMRC. Diario La Calle 1 de agosto de 1955. *Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto*. Dr. C. J. Rodríguez.
- ³ AHMRC. Diario La Calle 9 de agosto de 1955. *Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto*. Dr. C. J. Rodríguez.
- ⁴ AHMRC. Diario La Calle 9 de agosto de 1955. *Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto*. Dr. C. J. Rodríguez.
- ⁵ AHMRC. Diario La Calle 13 de agosto de 1955. *Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto*. Dr. C. J. Rodríguez.

- ⁶ AHMRC. Diario La Calle 11 de agosto de 1955. *Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto*. Dr. C. J. Rodríguez.
- ⁷ AHMRC. Diario La Calle 23 de julio de 1955. *Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto*. Dr. C. J. Rodríguez.
- ⁸ AHMRC. Diario La Calle 6 de septiembre de 1955. *Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto*. Dr. C. J. Rodríguez.
- ⁹ AHMRC. Diario La Calle 13 de septiembre de 1955. *Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto*. Dr. C. J. Rodríguez.

Referencias bibliográficas

- BARRIONUEVO IMPOSTI, V. 1988 *Historia de Río Cuarto. Constitucionalismo y liberalismo nacional*, Tomo III. Impresión Carlos Firpo S.R.L. Buenos Aires.
- GOTTA, C. 1993 Una aproximación histórica al problema del ganado como moneda en Norpatagonia, siglos XVIII –XIX». En: *Anuario IESH* 8. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad del Centro, Tandil, pp. 13-26.
- JIMÉNEZ, J. F. 2002 Castas y ponchos. Comentarios a las observaciones de Luis de la Cruz sobre el comercio de ganado entre la Cordillera y el Mamil Mapu (1806). En: Aguerre A. M. y A. H. Tapia (comp.) *Entre médanos y caldenes de la pampa seca. Arqueología, Historia Lengua y topónimos*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, pp. 201-230.
- MANSILLA, L. 1969 *Una excursión a los indios ranqueles*, Tomo I. Cultural Argentina, Buenos Aires.
- MANDRINI, R. y S. ORTELLI 2006 Las fronteras del sur. En: *Vivir entre dos mundos. Las fronteras del sur de la Argentina*. Siglos XVIII y XIX. Taurus, Buenos Aires.
- MAYOL LAFERRERE, C. 1986. Perfil histórico de la ciudad. En: *Diario Puntal*. Fascículo 6. Río Cuarto, pp. 22/23.
- MAYOL LAFERRÉRE, C. 1996. La llegada del Ferrocarril: Río Cuarto, de Pueblo a Ciudad. En *Quarto Río*, Revista de la Junta Municipal de Historia. Año I – N° I – Diciembre. pp. 87-123.
- OLMEDO, E. 1999. Los relatos militares de la frontera. En Harrington, C. y O. Prieto (editores) *Primeras Jornadas de Investigación Científica del Departamento de Historia*. Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto. pp. 13-22.
- OSZLACK, O. 1997 La formación del Estado Argentino. Origen y desarrollo nacional. Editorial Planeta.

- PÉREZ ZAVALA, G. 2004 Las relaciones interétnicas en la frontera sur (pcia de Córdoba) a partir de los tratados de paz firmados en 1870 y 1872. En Bechis, M. (comp) *Terceras Jornadas de Arqueología Histórica y de Centro Oeste de la Argentina y de Seminario de Etnohistoria. Cuartas Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro Oeste del País*. Vol. II, pp. 197-216.
- PÉREZ ZAVALA, G y M. TAMAGNINI 2010 Los ranqueles y el racionamiento de los tratados de paz (1854- 1880). En: Berón, M., L. Luna, M. Bonomo, C. Montalvo, C. Aranda y M. Carrera Aizpitarte (eds). *Mamül Mapu: pasado y presente desde la arqueología pampeana*, Editorial Libros del Espinillo (Ayacucho, Pcia. de Buenos Aires), pp. 215-226.
- RACEDO, E. 1965 *La conquista del desierto. Memoria militar y descriptiva de la tercera división expedicionaria*. Ediciones Pampa y Cielo, Buenos Aires.
- RATTO, S. 2004 «Los frecuentes y escandalosos robos de hacienda en esta frontera que se pasan a los indios pampas». Algunas consideraciones sobre las prácticas judiciales en un área de frontera. En Dávila, B. et al (coord.) *Territorio, Memoria y Relato*. Tomo III. UNR Editora, Rosario. pp. 104-112.
- ROJAS LAGARDE, J. L. 2004 *Malones y comercio de ganado con Chile*. Siglo XIX. Ed. El Elefante Blanco, Buenos Aires.
- RODRÍGUEZ, C. J. 1955 Historia militar de la Villa de la Concepción del Río Cuarto. En: *Diario La Calle*, Río Cuarto.
- TAMAGNINI, M. 1995 *Cartas de frontera. Los documentos del conflicto interétnico*. Río Cuarto. Departamento de Publicaciones e Imprenta de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.
- TAMAGNINI, M. 2002 La frontera del Río Cuarto a la luz de los pedidos y los agasajo de indios. 1850-1880. En Rocchietti, A. M. y A. Austral (comp.) *Segundas Jornadas de Arqueología, Historia y de Contacto del Centro Oeste de la Argentina y Seminario de Etnohistoria. Terceras Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro Oeste del país*, Editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, pp. 195-216.
- TAMAGNINI, M. 2004 Invasiones ranqueles y montoneras provinciales. La frontera de Río Cuarto 1863. En Bechis, M (comp) *Terceras Jornadas de Arqueología Histórica y de Centro Oeste de la Argentina y de Seminario de Etnohistoria. Cuartas Jornadas de Arqueología y Etnohistoria del Centro Oeste del País*. Vol. II, Editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, pp. 177-195.
- TAMAGNINI, M. OLMEDO, E. y G. PÉREZ ZAVALA 2004. Alianzas, intrigas y conflictos en la frontera sur, Río Cuarto (1852-1861). En Dávila, B. et al (coord.) *Territorio, Memoria y Relato*. Tomo III. UNR Editora, Rosario, pp. 113-121.